

Galeana, en mayo de 1975, ambas poblaciones en el estado de Guanajuato.

Es importante señalar que en su trabajo etnográfico Gabriel observaba rituales y entrevistaba a diferentes participantes, llevaba una libreta de notas, de la que después hacía un diario de campo y a veces fichas de trabajo; pero también realizaba grabaciones, en la Uher que siempre lo acompañaba. Además, Gabriel era un excelente fotógrafo y poseía un muy rico acervo de materiales gráficos del que extraía muestras para sus conferencias y cursos.

Lamentablemente los trabajos publicados son pocos, muchos de sus textos usados en conferencias y en otras presentaciones permanecen inéditos y reposan empacados en las cajas que guarda el INAH, como parte del legado donado por su familia. Sin embargo, con los cuatro textos a los que he tenido acceso podemos indicar, a grandes rasgos, sus contribuciones.

Sin duda, el trabajo con el que funda el campo de investigaciones etnográficas sobre los concheros como ritual “chichimeca” es la ponencia presentada en la XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, celebrada en Cholula, Puebla, en el mes de junio de 1972, y dedicada a Paul Kirchhoff, el gran etnólogo que funda los estudios mesoamericanistas. Aquí se apunta ya una primera caracterización de los rituales como formas que expresan un “culto de crisis”, surgido entre los “chichimecas” de Querétaro y que se continúa a lo largo del periodo novohispano en un proceso “sincrético” de transformación, de tal suerte que en la actualidad presenta nuevas manifestaciones de carácter “nativista”. De los conceptos aquí entremillados haré una discusión más adelante, particularmente en relación